

# NOTA HISTÓRICA

Gac Med Bilbao. 2021;118(2):128-132



## Wenceslao López Albo y su relación con la Academia de Ciencias Médicas de Bilbao

Zarranz-Imirizaldu Juan-José<sup>a, b</sup>

(a) *Universidad del País Vasco (UPV/EHU). Catedrático Emérito. Departamento de Neurociencias. Leioa, España*

(b) *Instituto de Investigación Sanitaria Biocruces. Barakaldo, España*

Recibido el 25 de febrero de 2021; aceptado el 1 de marzo de 2021

### PALABRAS CLAVE

López-Albo.  
Hospital de Basurto.  
Hospital de Valdecilla.  
Historia de la neurología.  
Academia de Ciencias Médicas de Bilbao.

### Resumen:

El Dr. Wenceslao López Albo, formado en la tradición de la neuropsiquiatría madrileña de principios del siglo XX, fue el pionero de la neurología en el Hospital de Basurto de Bilbao y en la primitiva Casa de Salud de Valdecilla de Santander. Ese primer impulso a la especialidad neurológica se perdió como consecuencia de su exilio y el de otras figuras de las neurociencias tras la guerra civil española, y sólo se recuperó con la apertura de las primeras unidades de neurología en los hospitales en la década de 1970. El objetivo de este artículo es el de revisar la extraordinaria aportación que a la difusión de la neurología llevó a cabo el Dr. López Albo durante sus dos etapas en Bilbao (1915-1928, 1930-36) en gran parte a través de la Academia de Ciencias Médicas de Bilbao –de la que fue presidente– y de sus órganos de expresión, primero la *Gaceta Médica del Norte* que D. Wenceslao modernizó e impulsó y transformó después en la *Revista Clínica de Bilbao*.

© 2021 Academia de Ciencias Médicas de Bilbao. Todos los derechos reservados.

### GILTZA-HITZAK

López-Albo.  
Basurtuko ospitalea.  
Valdecillako ospitalea.  
Neurologiaren historia.  
Bilboko Medikuz Zientzien Akademia

### Wenceslao López Albo eta Bilboko Medikuz Zientzien Akademiarekin duen harremana

### Laburpena:

Wenceslao López Albo doktorea, XX. mende hasierako Madrilgo neuropsikiatriaren tradizioan sortua, neurologiaren aitzindaria izan zen Bilboko Basurtuko Ospitalean eta Santanderko Valdecillako osasun-etxe zaharrean. Neurologia-espezialitatearen lehen bultzada hori galdu egin zen bere erbestealdiaren eta Espainiako gerra zibilaren osteko neurozientzien beste figura batzuen ondorioz, eta 1970eko hamarkadan ospitaleetan lehen neurologia-unitateak ireki zirenean soilik berreskuratu zen. Artikulu honen helburua da berrikustea López Albo doktoreak neurologiaren hedapenari egin zion ekarpen aparta, Bilbon egin zituen bi etapetan (1915-1928, 1930-36),

neurri handi batean, Bilboko Mediku Zientzien Akademiaren – Bertako presidentea izan zen – Eta haren adierazpen-organoen bidez, lehenik Wenceslao jaunak Revista de Bilbao modernizatu eta bultzatu zuen eta, ondoren, bihurtu zuen Iparraldeko Gazeta Medikoa.

© 2021 Academia de Ciencias Médicas de Bilbao. Eskubide guztiak gordeta.

## Wenceslao López Albo and his close relationship with the Medical Sciences Academy of Bilbao (Academia de Ciencias Médicas de Bilbao)

### Abstract:

Dr. Wenceslao López Albo received his training in the neuropsychiatric school of Madrid at the beginning of the XX century. He was the first neurologist working in the Basurto's Hospital in Bilbao and was appointed as the first head of the neuropsychiatric service in the "Casa de Salud de Valdecilla" in Santander. This two early initiatives in the development of neurology in the north of Spain were lost after the exile of Dr. López Albo due to the consequences of the Spanish civil war. Neurological departments were not implemented again until the 1970 decade. The aim of this article is to offer an overview of the extraordinary neurological contribution of Dr. López Albo to the Academia de Ciencias Médicas de Bilbao obtained after a deep revision of its two official journals, the "Gaceta Médica del Norte" and the "Revista Clínica de Bilbao"

© 2021 Academia de Ciencias Médicas de Bilbao. All rights reserved.

### KEYWORDS

Dr. López Albo.  
Basurto's Hospital.  
Valdecilla's Hospital.  
History of Neurology.  
Academia de Ciencias Médicas de Bilbao.

### Introducción

El Dr. Wenceslao López Albo es poco conocido entre los neurólogos y psiquiatras jóvenes en España, aunque su figura ha sido recogida en las historias generales de la neurología española<sup>1,5</sup> y en otros artículos dedicados a él<sup>6,10</sup>. En ello influye, probablemente, que su carrera profesional en España fue relativamente breve, truncada como tantas otras por la terrible guerra civil y no tuvo la oportunidad de formar una escuela duradera. Pero es muy de lamentar que se le desconozca, tanto en Bilbao como en Santander, ciudades en las que el Dr. López Albo llevó a cabo una extraordinaria actividad, aunque fuera limitada en el tiempo.

En el primer tercio del siglo XX y sobre la base y la inspiración de las grandes escuelas neurohistológicas de Cajal y más tarde de Achúcarro y del Río Hortega, tuvo lugar en Madrid, y por extensión en el resto de España, un extraordinario desarrollo tanto de la neurología como de la psiquiatría, que se practicaban, en general, conjuntamente.

Por su parte, en Barcelona y a partir del núcleo iniciado por Luis Barraquer Roviralta en el hospital de la Sta. Creu y S. Pau, se habían sentado también los cimientos de la neurología. Estas eran las dos corrientes principales de la neurología en España en aquellos años, la escuela madrileña de clara inspiración alemana y con fuerte vocación neurohistológica y la escuela barcelonesa, de influencia francesa, y más volcada en

la semiología clínica y en la fisiopatología<sup>1,2</sup>. En ambas ciudades, y aunque todavía en fase embrionaria, se abrieron los primeros servicios hospitalarios de neurología. Todo ello se derrumbó como consecuencia de la crisis económica y social tras la guerra civil, y por el exilio, exterior o interior, de muchas de las figuras de las neurociencias, básicas y clínicas.

En Bilbao y Santander se reprodujo, en menor escala, ese mismo esquema, con el Dr. López Albo como protagonista. Formado en la escuela madrileña, consideraba a Achúcarro como su maestro<sup>11</sup>. Fue el pionero de la neurología en el hospital de Basurto en 1915 e inauguró el servicio de Neuropsiquiatría de la Casa de Salud de Valdecilla en Santander en 1928. Tras el vendaval de la guerra civil y el exilio del Dr. López Albo, vino el vacío y ha hecho falta esperar, en ambas ciudades, casi 40 años, a la década de 1970 para que se reanudaran las unidades de neurología en los hospitales de Cruces y de Valdecilla.

Por otra parte, y en buena lógica, la Academia de Ciencias Médicas de Bilbao (ACMB) debería haber nacido primero y desarrollar después una revista como su órgano de expresión. Pero en esta historia los acontecimientos sucedieron al revés, nació primero la revista.

La revista *Gaceta Médica del Norte* (GMN) surgió por iniciativa de un grupo de profesionales en cuyo nombre el D. Agustín M.<sup>a</sup> de Obieta firmó la primera Crónica, incluida en el número inaugural de enero de 1895. (Figura 1).



Figura 1. Crónica de D. Agustín M.<sup>a</sup> de Obieta.

Se anunció como “Revista Quincenal de Medicina, Cirujía y Farmacia” “dedicada a la defensa de intereses profesionales”. Por su parte, la ACMB nació en una reunión informal de médicos y farmacéuticos en una

Casa de Socorro del Ayuntamiento de Bilbao y celebró su primera sesión formal con unos setenta participantes, el 22 de noviembre de 1895, de lo que se hizo eco la GMN (figura 2).

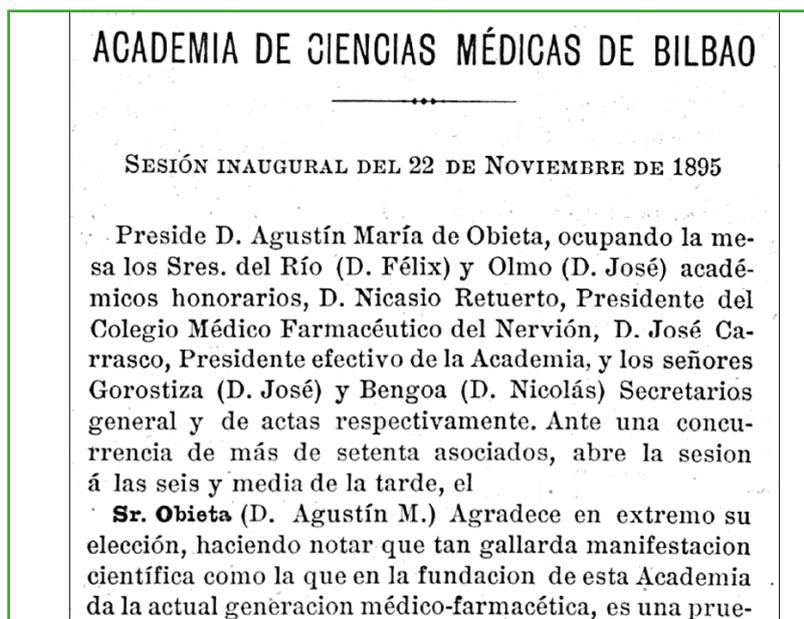


Figura 2. Artículo que recopila la sesión inaugural del 22 de noviembre de 1895.

El Dr. Obieta tuvo también el honor de hacer, como presidente honorífico, el primer discurso protocolario de la nueva Academia, el cual se publicó en extenso en la GMN. En la "Crónica" de la GMN se congratulan del nacimiento de la Academia cuyo lema "Faciam ut potero", muy del agrado, al parecer, de Pasteur, fue traducido por "haré lo que pueda" (mejor cuanto pueda). Así mismo, anunciaron con entusiasmo en el último número de 31 de diciembre que GMN pasaba a ser el órgano oficial de expresión de la ACMB. Ambas instituciones, *la Gaceta* y la Academia estaban consolidadas, con una trayectoria de veinte años cuando el Dr. López Albo llegó a Bilbao en 1915.

Se ha estimado que el Dr. López Albo publicó entre 150-200 artículos, como mínimo. Cuando tomó posesión de su plaza en Valdecilla se calcula que tenía publicados unos 120 trabajos según sus biógrafos, aunque no aportan ningún listado. La única recopilación/lista de publicaciones del Dr. López Albo que he podido consultar es la de la Tesis del Dr. Izquierdo que se limita a cincuenta citas. De esos cincuenta artículos, ninguno es en la GMN y sólo tres en la RCB, lo que supone un vacío extraordinario. La mayoría de los artículos restantes son publicaciones en otras revistas españolas, mayoritariamente en *Archivos de Neurobiología*, *Revista Española de Medicina, Cirugía y Especialidades*, y *Gaceta Médica Española*.

El presente trabajo pretende contribuir a llenar ese vacío. No se revisará en detalle toda la trayectoria profesional de D. Wenceslao, sino exclusivamente su extraordinaria y poco conocida contribución a las actividades de la ACMB y a su órgano de expresión, la GMN, cuyo nombre cambió por influencia del Dr. López Albo a *Revista Clínica de Bilbao* (RCB).

### Material y método

Los datos utilizados para resumir la biografía del Dr. López Albo se han tomado de los artículos o sitios en la red que se detallan en la bibliografía<sup>1-10</sup>.

La ACMB dispone en su biblioteca de los originales y de una copia digital de todos los números publicados en sus órganos de expresión y que han cambiado de cabecera a lo largo de las décadas, primero fue GMN (1895-1925) y más tarde RCB hasta la guerra civil (1926-1936). Tras el paréntesis impuesto por la guerra y la inmediata postguerra, recuperó su primitivo título de GMN (1944-1970) para pasar finalmente en 1971 a su denominación actual de *Gaceta Médica de Bilbao* (GMB) que, como continuadora de las anteriores, puede considerarse la revista médica decana y en activo en España desde hace más de un siglo. Los artículos de esos fondos son accesibles bajo pedido a [academia@acmbilbao.org](mailto:academia@acmbilbao.org). Se han revisado todos los volúmenes de la GMN desde 1915, año de la llegada del Dr. López Albo a Bilbao, hasta 1925, y los de RCB desde 1926, hasta 1936, año del exilio de D. Wenceslao, quien falleció en 1944, año en que se reanudó la edición de GMN.

Las contribuciones del Dr. López Albo se han tabulado en varios apartados:

1. Comentarios en las discusiones de las sesiones de la ACMB.
2. Presentaciones en las sesiones.

3. Artículos.
4. Resúmenes de revistas o congresos.
5. Participación en cursos o actividades de formación continuada.
6. Otros.

La división entre presentaciones orales y artículos se ha hecho siguiendo los encabezamientos de la propia revista, aunque muchas veces el tema era primero presentado oralmente y luego por escrito. Unas veces el texto referido a la presentación oral es muy breve o incluso se limita al título. Pero con frecuencia el texto de las comunicaciones es tan amplio y hasta con bibliografía que podría ser considerado un artículo. Se ha optado por la alternativa de que tanto las presentaciones orales en las sesiones como los artículos escritos y algunas otras aportaciones destacadas, merecen ser citados con el título completo y la fecha. De los otros apartados se aporta una estimación cuantitativa, lo más aproximada posible, con algunos comentarios globales sobre su contenido, pero sin entrar en más detalles.

### Resultados

#### Resumen biográfico del Dr. W. López Albo

La accidentada biografía del Dr. López Albo (Figura 3) ha sido motivo de numerosos trabajos<sup>1-10</sup> destacando el extenso capítulo que le dedicó Izquierdo en su excelente *Historia de la Neurología Clínica en España*<sup>2</sup>.

Nació en Santander en 1889, de familia oriunda de Colindres (límitrofe con Laredo). Su casa natal, en el más puro estilo indiano (Figura 4), se conservó hasta hace pocos años en que ha sido víctima de la piqueta.



Figura 3. Retrato del Dr. W. López Albo.

Estudió la carrera en Valladolid y Madrid. Consideró que, entre sus maestros, Nicolás Achúcarro<sup>11</sup> fue fundamental en su orientación neuropsiquiátrica, y también Gayarre y Simarro. Completó el doctorado con premio extraordinario en 1914 y dispuso de unos



**Figura 4.** Casa natal del Dr. W. López Albo.

meses para visitar varios centros de neurología y psiquiatría en Alemania, a donde volvería más adelante, en especial con Foester, quien le abrió la vía a intentar ejercer también la neurocirugía.

En los primeros años 20, siguió haciendo visitas cortas a centros extranjeros, y en particular consta una en 1924 a Pierre-Marie en la Salpêtrière. A Francia volvió en varios periodos, durante los años 1925-1927, contactando también con Levi y Guillaín, y consiguiendo una amplia formación neuropsiquiátrica. Fruto de esas buenas relaciones con la neurología francesa fue el ser designado en 1929, por parte de la Asociación Española de Neuropsiquiatría, para la organización del congreso de alienistas y neurólogos en lengua francesa que tendría lugar en Barcelona, con ocasión de su Exposición Universal.

En 1915 se instaló en Bilbao y le autorizaron abrir una consulta de neurología, adscrita al Servicio de Medicina Interna del Dr. Díaz Emparanza en el Hospital de Basurto, como señala en su primera comunicación a la ACMB (Figura 5), pero tuvo que ganarse la vida con su consulta privada, que pronto alcanzó un merecido éxito. Fue presidente de la ACMB en el período 1921-22. En 1924 fue nombrado Médico Director del Manicomio de Zaldívar, recién inaugurado y

que inmediatamente quiso modernizar con ideas tan avanzadas para la época como las consultas abiertas, la laborterapia, el seguimiento por enfermeras especializadas, y auxiliares sociales a domicilio<sup>7</sup>, etc.

Además, prosiguió su consulta neurológica, tanto en Basurto como privada. En noviembre de 1925, fue nombrado director de la GMN que impulsó y modernizó, empezando por cambiarle el título a *Revista Clínica de Bilbao* (RCB), tal y como apareció en su primer número en enero de 1926 (Figura 6). Sus actividades profesionales no se limitaron al ámbito provincial, pues, entre otros muchos cargos, perteneció al comité de redacción de Archivos de Neurobiología desde su inicio en 1920, y contribuyó a la creación de la Asociación Española de Neuropsiquiatría (que presidió entre 1930 y 1935) y a la de la Liga de Higiene Mental de las cuales organizó una reunión en Bilbao en 1928.

En 1928 se trasladó a Santander. Fue despedido de Bilbao con una sesión científica y un banquete el 4 de abril. Bajo el patronazgo del Marqués de Valdecilla, se había terminado de construir el hospital "Casa de Salud Valdecilla" (CSV) en cuyo diseño ya había participado el Dr. López Albo. Más adelante confesó que hubiese preferido un tipo de edificio único, vertical, al estilo americano, y no de pabellones, el clásico euro-

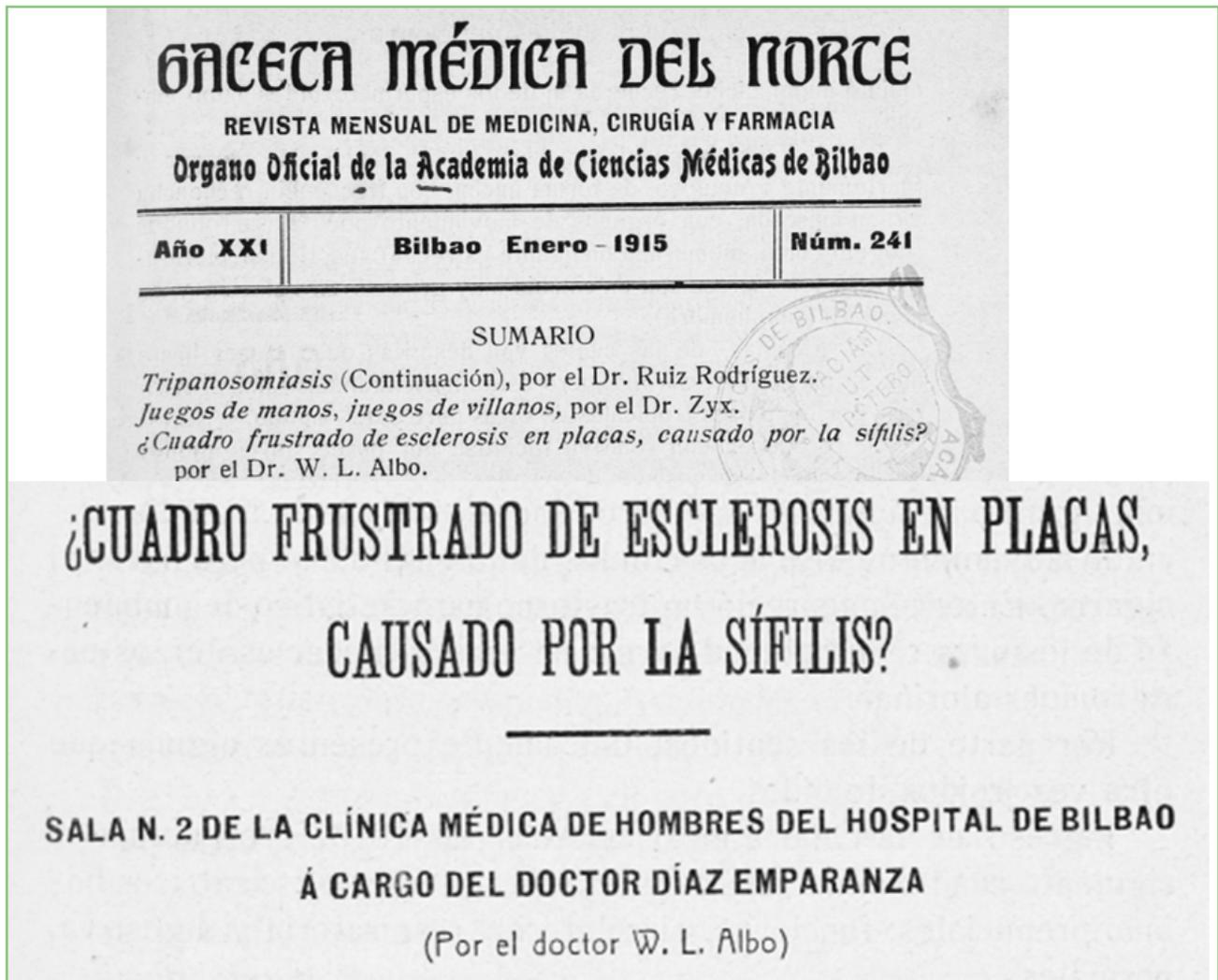


Figura 5. Primera comunicación del Dr. W. López Albo en la ACMB.

peo, pero eso ya había sido adoptado previamente por el arquitecto. Los detalles del nacimiento de la CSV, el ambicioso proyecto del Dr. López Albo, y la crisis que lo desbarató, se han recogido en una obra de referencia<sup>12</sup> y otros artículos<sup>13, 14</sup>. El marqués concedió plenos poderes al Dr. Gregorio Marañón para elegir y nombrar al director y a los jefes de los servicios. Con el asesoramiento, se dice, de Cajal y del Rio Hortega, Marañón propuso a López Albo a la vez como jefe del servicio de Neuropsiquiatría y como director médico. D. Wenceslao tenía un proyecto ambicioso no sólo en el plano asistencial, sino que incluía la escuela de especialidades médicas, la escuela de enfermería, la biblioteca, la creación de una revista propia (*Archivos de la Casa de Salud Vadecilla*), el impulso a la investigación, la asistencia social, etc<sup>9, 12, 13, 14</sup>.

El Dr. López Albo, con el asesoramiento de una amplia comisión de grandes figuras de la medicina española y del extranjero<sup>12</sup> se implicó en el nombramiento de los otros jefes de servicio. Casi todos respondían al perfil de una persona joven, muchos de ellos becados y con estudios en clínicas europeas o americanas, con vocación por la investigación y casi todos de fuera de Santander.

Esto le generó un fuerte rechazo de algunos facultativos locales, quienes se consideraron marginados y buscaron amparo corporativo. Por si fuera poco, el proyecto de López Albo le enfrentó a la superiora de la comunidad de monjas -con el premonitorio apellido de sor Bastos-, la cual pretendía controlar con una comunidad sin preparación, la farmacia, la administración y la enfermería del hospital, dejando a López Albo y su equipo exclusivamente la dirección médica. D. Wenceslao era de ideas liberales, republicano, y había denunciado la corrupción monárquica.

Quiso imponer la laicización del hospital, aunque no era claramente anticlerical, empezando por la creación de la escuela de enfermería seglar contratando para ello enfermeras del extranjero como profesoras, en la misma línea reformista que Bourneville había impulsado en París medio siglo atrás<sup>15</sup>. Pero López Albo no pudo con tanta oposición, especialmente por parte de la futura marquesa (sobrina del marqués) que debía considerarle un "rojo peligroso". Además, el proyecto del Dr. López Albo se estrelló con la realidad económica<sup>12</sup>.

<p style="text-align: center;"><b>AVISO IMPORTANTE</b></p> <p>Se pone en conocimiento de las Revistas profesionales que nos honran con su intercambio, de las Casas editoras y de los señores anunciantes de productos farmacéuticos, de instrumental quirúrgico y de material clínico y de Laboratorio, que, a partir del mes de Enero del año 1926, el órgano oficial de la Academia de Ciencias Médicas de Bilbao, aparecerá completamente reformado, por acuerdo de esta Corporación científica, en Junta general extraordinaria, en la cual se reorganizó asimismo la Redacción y Administración de la Revista, que, desde la indicada fecha, se titulará <i>Revista Clínica de Bilbao</i>.</p> <p>Con el fin de facilitar la labor organizadora del nuevo Cuerpo de Redacción y Administración, se ruega encarecidamente que toda la correspondencia se dirija, de modo provisional, al Redactor-Jefe, señor W. López Albo, Alameda de Urquijo, 22, pral., y desde primero de Enero a la calle Rodríguez Arias, núm. 8, Ateneo.</p> <p style="text-align: right;">Bilbao 15 de Noviembre de 1925.</p> <p style="text-align: center;">EL COMITÉ DE REDACCIÓN.</p>	<div style="text-align: center;"> <h1>REVISTA CLÍNICA</h1> <p>DE</p> <h1>BILBAO</h1> </div> <div style="display: flex; justify-content: space-between;"> <span>TOMO I</span> <span>ENERO-1926</span> </div> <div style="text-align: right;">  </div> <p style="text-align: center;"><b>NUESTRO SALUDO Y NUESTROS PROPÓSITOS</b></p> <p>Expresemos ante todo nuestro agradecimiento sincero a la «Academia de Ciencias Médicas», por el inmerecido honor que nos ha otorgado al votar nuestros nombres para el cuerpo de Redacción y para orientar la vida de su nuevo órgano oficial, REVISTA CLÍNICA DE BILBAO. A esta atención y a la confianza de que se nos ha hecho depositarios, hemos de corresponder con todo el entusiasmo y toda la voluntad de que seamos capaces, a fin de conseguir, con la colaboración de los señores Académicos y demás colegas que nos honren con sus trabajos, que REVISTA CLÍNICA DE BILBAO ocupe un puesto en armonía con la labor profesional y científica de Vizcaya.</p>
--	--

Figura 6. Primera número de la *Revista Clínica de Bilbao*.

Así que en 1930 y tras una cascada de dimisiones de todos los directivos altamente competentes que él había nombrado, el D. Wenceslao dimitió y volvió a Bilbao, en donde reanudó su consulta privada y la de Basurto, a cuya plantilla en realidad nunca perteneció.

En el corto tiempo que estuvo al frente de la CSV, la opinión es unánimemente favorable sobre la modernidad de su visión de la asistencia, en especial la psiquiátrica, así como la importancia que concedía a la investigación y a la acción social preventiva. Se ha llegado a decir que la CSV ha vivido durante décadas del impulso inicial que le dio el Dr. López Albo<sup>1</sup>. En 1931 y ya de vuelta en Bilbao, fue elegido concejal del ayuntamiento por Izquierda Republicana.

Con el triunfo del frente popular en 1936, López Albo fue llamado de nuevo a Valdecilla. No se incorporó hasta septiembre, cuando ya había estallado la guerra y mantuvo su domicilio y a la familia en Bilbao. Conseguió notables avances en la organización del hospital santanderino, abrió una colonia agrícola para pacientes psiquiátricos, estableció el orden en aquellos tiempos convulsos, y defendió a médicos amenazados de la violencia incontrolada de ambos bandos. Según algunos testimonios directos, la situación podría haber sido caótica sin la fuerte personalidad del Dr. López Albo<sup>2</sup>.

Tuvo éxito en la creación de la escuela de Enfermería y en el programa de formación de médicos especialistas a través de la Escuela Libre de Medicina<sup>9, 12-14</sup>, que no llegó

a cuajar como facultad de Medicina por no disponer Santander de un estatuto de autonomía. En cualquier caso, esa segunda etapa en la CSV fue muy breve, hasta agosto de 1937. A la llegada de las tropas franquistas el Dr. López Albo huyó con su familia a Francia (Niza) desde donde volvió a entrar a España por Barcelona, y allí trabajó unos meses como Director de Sanidad Militar del Ejército Republicano e, incluso, se ha dicho que dio clases en la recién creada Universidad Autónoma.

Tras la caída de Barcelona en 1939, se exilió primero a Cuba donde, a pesar de que su esposa era cubana, no tuvo facilidades para instalarse. Luego fue a Monterrey donde pasó dos años y, finalmente, a Méjico DF, en donde trabajó con otros exiliados españoles como Lafora y también con Sixto Obrador. Al partir para el exilio, llevó consigo el radio del hospital de Valdecilla, un tesoro en aquella época, que después de algunas vicisitudes fue devuelto a su origen.

En cuanto a su perfil personal, los que le conocieron coinciden en que, además de un gran trabajador, enérgico, excelente líder y mejor organizador, fue un hombre recto hasta la intransigencia, justo, que no se permitió el aprovechar su condición oficial elevada para obtener beneficios en aquellos tiempos de penurias. Era austero, no fumaba, ni apenas bebía, hogareño que nunca frecuentó los cafés ni los espectáculos. Introverso y ajeno a la crítica o a la murmuración.

Obrador lo describió como “hombre meticuroso, honrado en su actividad social y en la científica, buen neurólogo, excelente clínico, incapaz de una acción ruin, trabajador nato y cirujano mediocre” (esto último lo podría haber obviado). Falleció en 1944 a los 55 años, tras una intervención quirúrgica renal. Estaba preparando un artículo que fue publicado postumamente<sup>16</sup>.

*Comunicaciones y publicaciones del Dr. López Albo a la Academia de Ciencias Médicas y sus órganos de expresión*

El resumen de las aportaciones del Dr. López Albo a la Academia de Ciencias Médicas de Bilbao y sus órganos de expresión se resumen a continuación en las tabas I y II.

**Tabla I**  
**Aportaciones del Dr. López Albo a la Academia de Ciencias Médicas de Bilbao**

Categoría	Título	Fecha
Presentaciones en las sesiones	Tumor del lóbulo frontal derecho, operado. Presentación del enfermo y de la pieza patológica	24, nov,1916
	Un caso de hipertensión intracraneal con síntomas de compresión de fosa posterior	RCB 1926;1:510-512
	Un caso de neurofibromatosis central	RCB 1926;1:515
	Pseudo-tabes reumática y miositis calcificante	RCB 1926;1:413-420
	Amiotrofias mielopáticas sifilíticas. Pseudo-esclerosis lateral amiotrófica luética	RCB 1926;1:493-496
	Patología de las costillas cervicales	RCB 1926;1:547-548
	Meningitis cerebroespinal meningocócica	25,feb,1927
	Comunicación sobre un caso de amiotrofia medular sifilítica	RCB 1931;VI:131-136
	Un caso de persistencia de la fontanela lambatica en una adulta	RCB 1931;VI:609-611
	Un nuevo caso de epilepsia y esclerosis en placas	RCB 1931;VI:612-613
	Encefalitis periaxialis difusa (enfermedad de Schilder)	RCB 1931;VI:614-621
	Un caso de parálisis postsuérica (Hormaza E, López Albo W)	RCB 1932;VII:185-191
	Un caso de polineuritis diftérica	RCB 1932;VII:259-260
	Tabes granulomatosa pura y normalidad del líquido cefalorraquídeo	RCB 1932;VII:368-374
	Un caso de parálisis recidivantes de tipo radial en un alcohólico	RCB 1932;VII:487-488
	Un caso de polineuritis alcohólica con anestesia abdominal y trastornos vesicales	RCB 1932;VII:488-490
Un caso de hemianopsia homónima en un sifilítico	RCB 1933;VIII:67-68	

Tratamiento de los accidentes post-raquianestésicos por la efetonina	RCB 1933;VIII:69-72
Dos casos de tabes con trastornos óseos fractura del femur y lobartría osteofítica	RCB 1933;VIII:83-
Esquizofrenia precocísima o prepuberal. Demencia precoz infanto-juvenil. Demencia precocísima	RCB 1933;VIII:93-103
Un caso de septicemia meningocócica con erupción cutánea, artritis, orquiepidimitis y meningitis	RCB 1933;VIII:150-156
Epilepsia y luxación del hombro	RCB 1933;VIII:334-336
Un caso de incontinencia y otro caso de retención de orina coincidentes con raquidispasia	RDB 1933;VIII:599
Tumor del lóbulo temporal izquierdo visible por la radiografía	RCB 1933;VIII:603-605
Atrofia cerebral circunscrita (Enfermedad de Pick)	RCB 1933;VIII:731-739
Parálisis del nervio axilar, herpes zoster y líquido cerebroespinal.	RCB 1934;IX:115-119
Un caso de hipertensión cerebral aguda y transitoria. ¿Hidrocefalo interno?	RCB 1934;IX:305-307
Complicaciones nerviosas de la tos ferina	RCB 1935;X:149-150
Valor clínico y origen de la eosinofilia subaracnoidea (Homenaje a Cajal) (López Albo W, Feijóo A)	RCB 1935;X:150-151
Parálisis General infanto-juvenil y Parálisis General tardía por heredolúes. ) (López Albo W, Feijóo A, Aranzamendi S)	RCB 1935;X:151-152
Hipoglucemia espontánea crónica (Alvarez C, Feijóo A, López Albo W)	RCB 1935;X:152
Un caso de la forma sensitiva dolorosa del paludismo	RCB 1935;X:213
Normalidad del líquido cefalorraquídeo en los procesos sífilíticos del neuroeje	RCB 1935;X:213-214
Un caso de síndrome amiotático postencefálico infantil	RCB 1935;X:292-293
Un caso de neuralgia cervico-braquial post-suérica	RCB 1935;X:294-295
Un caso de meningitis crónica cisticercósica con brotes agudos y eosinofilia subaracnoidea (López-Albo W, Feijóo A)	RCB 1935;X:354-355
Hepatomegalia glucogénica infantil (glucogenosis). A Propósito de un caso de hipertrofia hepática con anomalías esqueléticas, disturbios disarmónicos del crecimiento y atraso mental	RCB 1935;X:355-357
Compresión medular por aneurisma de la aorta torácicas	RCB 1935;X:357-358
Reumatismo espondilósico tabetiforme y tabes reumatiforme. Diagnóstico diferencial	RCB 1936;XI:121-126
Polineuritis sensitivo-motriz arsenical y polineuritis sensitivo-motriz sífilítica	RCB 1936;XI:188-192
Un caso de psicosis coreica tratado por violeta de genciana	RCB 1936;XI:251-252
Meningitis linfocítica y herpes labialis	RCB 1936;XI:314-316
Mielitis funicular y aracnoiditis, consecutivas a anemia perniciosa, con el cuadro de compresión medular	RCB 1936;XI:317-320
<b>Artículos</b>	
¿Cuadro frustrado de esclerosis en placas causado por la sífilis?	GMN 1915;XXI:19-26
Sobre el curso de los fascículos para la glándula lagrimal y de los fascículos del gusto.	GMN 1916;XXII:32-37
Tumor del lóbulo frontal derecho, operado. Presentación del enfermo y de la pieza patológica	GMN 1917;XXIII:13-28 (desaparecido)
Diagnóstico precoz de un tumor de cerebelo	GMN 1918;XXIV:104-114

Erupción eritemo-vesiculosa ganglio-radicular. Consideraciones anatómicas, fisiológicas y clínicas	GMN 1918:XXIV:230-239
Síndromes médulo-anémicos. Degeneración combinada subaguda de la médula y anemia perniciosa progresiva (dos partes).	RCB 1926;1:21-34, 63-84
Nota iconográfica facial	RCB 1926;1:126-127
Medicina social. La orientación en los oficios. Selección de los obreros y determinación de sus aptitudes profesionales	RCB 1927;II:97-115
Meningitis cerebroespinal meningocócica y meningococemia (Mi experiencia acerca de 14 casos)	RCB 1927;II:289-317
Estudio clínico y humoral de la neuro-axitis diseminada en placas (dos partes)	RCB 1927;II:451-470, 479-491
Quiste aracnoideo o aracnoiditis serosa circunscrita del lóbulo frontal derecho evacuado	RCB 1929;IV:469-471
Comunicación sobre epilepsia, esclerosis renal y esclerosis en placas	RCB 1931;VI:123-131
Un caso de tumor del tallo hipofisario	RCB 1931;VI:311-317
Un caso curioso de síndrome extrapiramidal postencefálico. Cinta cinematográfica de la marcha	RCB 1932;VII:97-104
Coccidiosis encefálica. Acerca de una nueva enfermedad del cerebro humano observada en las provincias de Burgos y Logroño (López Albo W, Feijóo A)	RCB 1932;VII:338-
Reacción paranoide en un caso de ceguera cortical	RCB 1933;VIII:23-31
Tratamiento de la corea grave por el sulfato de magnesio	RCB 1933;VIII:32-37
Dos casos de tumor del nervio acústico	RCB 1933;VIII:349
Neoplasias ponto-cerebelosas y exploración radiográfica del peñasco	RCB 1933;VIII:431-440
Dos parejas con locura compartida	RCB 1934;IX:1-37
Demencia infantil (con motivo de dos observaciones clínicas)	RCB 1934;IX:93-107
Dos casos de episodio crepuscular histérico	RCB 1934;IX:169-173
El crimen de un epiléptico en estado crepuscular semiconsciente	RCB 1934;IX:184-186
Meningitis linfocitaria aguda benigna (López-Albo W, Feijóo A, Goitia D)	RCB;1934;IX:187-209
Psicosis de situación por aislamiento sensorial y verbal. Reacciones paranoides de los sordos, de los ciegos y de los excluidos por el lenguaje	RCB 1934;IX:251-285
¿Un caso de encefalopatía saturnina?	RCB 1934;IX:323-325
Un caso de polineuritis tífica	RCB 1934;IX:333-335
Psicopatología y clínica de la inteligencia	RCB 1934;IX:361-380
Cisticercosis racemosa de la base del cerebro (perihipofisaria y periquiasmática) eosinoflorraquia y agluorraquia (López Albo W, Mendizabal E, Feijóo A, Urquiola J) (dos partes)	RCB 1934;IX:430-448, 449-495
Un caso de dismiotonia (enfermedad de Thomsen. Una nueva concepción patogénica. (López Albo W, Figuerido CA)	RCB 1934;IX:496-510
Psicopatología y clínica de la memoria	RCB 1934;IX:550-563
Dos nuevos casos de meningitis linfocítica aguda benigna	RCB 1934;IX:772-777
Demencia Parálítica infanto-juvenil y Demencia Parálítica tarda por heredolúes. ) (López Albo W, Feijóo A, Aranzamendi S)	RCB 1935;X:317-327

Valor clínico y origen de la eosinofilia subaracnoidea (López Albo W, Feijóo A)	RCB 1935;X:497-510
Un caso de superposición de una encefalitis letárgica en una encefalitis sarampionosa	RCB 1935;X:542-544
Normalidad del líquido cefalo-raquídeo en los procesos sífilíticos del neuroeje	RCB 1935;X:643-648
Policitemia y disturbios neuropsíquicos. Narcolepsia, cataplejía, corea, parálisis y trastornos mentales	RCB 1936;XI:29-39
Un caso de ópticomielitis subaguda (Enfermedad de Dévic)	RCB 1936;XI:52-58
Abolición precoz de las sensaciones estereognósica, discriminadora y vibratoria en la fase parestésica del síndrome medulo-anémico	RCB 1936;XI:98-100
Compresión medular por aneurisma de la aorta torácica. A propósito de un caso con paraplejía en flexión y bloqueo subaracnoideo	RDB 1936;XI:129-137
Hematomas y abscesos supradurales por cabezada de balón	RCB 1926;XI:151-
Hipoglucemia espontánea crónica. A propósito de un caso con trastornos neuropsíquicos durante 47 años (Alvarez C, Feijóo A, López Albo W)	RCB 1936;XI:183-218
Meningitis alérgicas alimentarias (Ugarte JD, Echevarrieta J, Albo WL, Feijóo A)	RCB 1936;XI:219-227
Enfermedades alérgicas del sistema nervioso	RCB 1936;XI:266-289
Forma cerebral de la tromboendangiitis obliterans de Winiwarter-Buerger	RCB 1936;XI:321-332
Poliglobulia, reacción paranoide e intoxicación monóxido-carbonada (López Albo W, Feijóo A)	RCB 1936;XI:437-444
<b>Otros trabajos</b>	
Ciclo de Conferencias Públicas sobre Medicina, Cirugía, Especialidades u Ciencias Auxiliares. Dr. W. López Albo. Estado actual de la patología de la hipófisis y del suelo del tercer ventrículo	GMN 1920;XXVI:14
Discurso en la sesión Necrológica dedicada a Nicolás Achúcarro	GMN 1918;XXIV:26-31
Comunicación al Congreso de las Ciencias en Bilbao (López Albo W, Cortiguera. Genitalismo precoz por tumor ovárico.	GMN 1919;XXV:20
Primer Congreso Nacional de Reorganización Sanitaria. Dr. W. López Albo. Escuela de Psiquiatría	GMN 1921;XXVII:295
Conferencia inaugural del curso 1922-23. W. López Albo. Sistema neuroendocrino y patología gastrointestinal	GMN 1921;XXVII:299
Tercera Reunión Neurológica Internacional (Paris). W. López-Albo. Comunicación oral de varios casos	GMN 1922;XXVIII:250-251
Conferencia en el Ateneo Artístico, Científico y Literario de Bilbao, W. López-Albo. Biografía del Dr. Achúcarro. Su personalidad y su obra científica.	GMN 1923;XXIX:225-244
Proyecto de un pabellón psiquiátrico, dispensario psiquiátrico e Instituto de Orientación Profesional para la "Casa de Salud Valdecilla"	RCB 1928;III:581-586
Métodos de selección del profesorado	RCB 1935;X:LVIII-LXXXII
El problema de los enfermos psíquicos en Vizcaya. Su solución eficiente y económica	RCB 1935;X:XXXIV-XXXVII

**Tabla II**  
**Aportaciones del Dr. López Albo a la Academia de Ciencias Médicas de Bilbao**

Categoría	Año	Número
Comentarios en las discusiones de las sesiones de la ACMB	1916	1
	1917	1
	1918	6
	1924	1
	1926	4
	1931	1
	1932	6
	1933	7
	1935	1
	1936	2
	Resúmenes de revistas o congresos	1915
1916		4
1918		5
1922		1
1926		5
1933		1
1934		4
1935		3
Traducciones	1915	3
	1916	2
	1935	1
Notas necrológicas	Prof. Haushalter	RCB 1926;1:106
	Prof. Cassirer	RCB 1926;1:106
	Dr. JN Langley	RCB 1926;1:224
	Dr. C. Golgi	RCB 1926;1:224
	Dr. J García Viñals	RCB 1926;1:224
	Dr. W Spielmeyer	RCB 1935:X:216

Las comunicaciones orales suman un total de 43 y los artículos alcanzan los 46. El propio autor anunció su intención de aportar por escrito los artículos de algunas de sus últimas comunicaciones en el volumen de 1936, pero el estallido de la guerra y la vuelta del Dr. López Albo a Santander frustraron esas últimas aportaciones escritas.

D. Wenceslao participó en muchas de las sesiones de la ACMB y era muy activo en la discusión de los casos que se presentaban. Por ej., intervino seis veces

en las sesiones del año 1918. Sin embargo cuando se observa la evolución en el tiempo, tanto en estas actividades presenciales de discusión o presentación de casos como en la publicación de artículos, se observa un cierto vacío entre el año 1918 y 1926.

De hecho, no publicó ningún artículo en esos años. Otro tanto ocurrió con otra actividad que, al menos aparentemente, gustaba mucho al Dr. López Albo, como es la revisión bibliográfica de las revistas nacionales o extranjeras.

## Comentarios

Lo primero que cabe señalar es que el joven Dr. López Albo se puso en contacto con la ACMB y comenzó a colaborar con la GMN nada más llegar a Bilbao a sus 25-26 años -puesto que llegó a finales de 1924-, publicó su primer artículo en el número de enero de 1915 en la GMN (figura 5) e hizo su primera presentación oral (¡con el paciente y la pieza neuropatológica incluidos!) en 1916 a los 27 años.

A título anecdótico cabe señalar que el apellido de D. Wenceslao aparece erróneamente en la GMN primero como L. Albos, más adelante como L. Albo, y no se escribe correctamente como López Albo hasta noviembre de 1917, cuando fue elegido secretario de actas de la Junta de Gobierno de la ACMB.

En aquellos primeros años, las sesiones de la ACMB eran quincenales y tenían el aire de una tertulia de amigos, pocos, pues la asistencia habitual rondaba la decena, que se reunían para contarse sus casos difíciles o interesantes, y también para ponerse al corriente de algún avance terapéutico.

Las intervenciones de D. Wenceslao en la discusión de las presentaciones orales en la ACMB fueron numerosas a lo largo de los años. En algunos de ellos llegó a participar en casi todas las sesiones reseñadas. Sus comentarios fueron siempre educados, sin olvidar comenzar por felicitar al ponente. No se puede decir que nunca tuvieran una cierta carga de suficiencia y narcisismo, lo cual resultaba comprensible, teniendo en cuenta la superioridad de conocimientos desde la que hablaba a sus colegas y la tentación, inevitable, de citarse a sí mismo con ocasión de presentaciones o artículos previos sobre el tema de discusión.

Una de las actividades en las que destacó el Dr. López Albo es en las revisiones bibliográficas que se editaban durante los primeros años bajo el título de *Revista de Revistas* y más adelante bajo otros epígrafes.

En la tabla II se recoge el número de veces que en cada año hizo D. Wenceslao esa tarea. En el año 1915, fue el único revisor con seis entregas. Pero se debe tener en cuenta que, en cada ocasión, en ese y en los años sucesivos, el Dr. López Albo presentaba la revisión de numerosas y variadas revistas.

Su dominio de los idiomas le permitía revisar las revistas principales como *La Presse Medicale*, *Revue Neurologique*, *Lancet*, *JAMA*, *Archives of Neurology and Psychiatry*, etc. Especial interés tenía por las revistas en alemán y revisaba las tres *Wochenschrift* (alemana, de Viena y de Munich), y también otras muchas publicaciones italianas y hasta rusas.

En aquellos tiempos, sin acceso a ninguna base electrónica, resulta un misterio de dónde obtenía el Dr. López Albo tanta información, a pesar de que la ACMB llegó a tener más de 100 suscripciones e intercambios con otras revistas. Los temas elegidos en las primeras revisiones son, eminentemente, sobre problemas neurológicos tan variados como meningitis, psiconeurosis de guerra, heridas de nervios periféricos, variedades de esclerosis múltiple, tumores ce-

rebrales, sífilis, etc., pero también otros versan sobre temas no neurológicos como enfermedad de Raynaud en la infancia, tuberculosis pulmonar, detección de hemorragias en heces o anomalías de la secreción gástrica de origen psíquico en los niños, y hasta traduce un artículo sobre las enfermedades del bazo.

Se diría que quiere contribuir gracias a su dominio de los idiomas a la formación de sus colegas más allá de la neuropsiquiatría, en la hermandad pluridisciplinar de la academia. Lo cual no impide para que les enfrente sin compasión a artículos muy especializados como el dedicado a la "cuestión del curso de las vías sensitivas en la médula espinal" de Foerster, ahí es nada. Con el paso de los años, las revisiones fueron exclusivamente neurológicas. De hecho, a partir de 1918 iban separadas y encabezadas por especialidades.

En el año de 1918, la GMN publicó el proyecto de reglamento interior del Colegio de Médicos de Vizcaya que, enseguida, se constituyó oficialmente. A partir de 1919, se tomó la decisión de publicar en la GMN el boletín del colegio, el cual acabó copando las páginas de la revista con información muy importante desde el punto de vista profesional, pero nada académica, tales como conflictos, reclamaciones, disposiciones oficiales, problemas con la diputación, partidos judiciales, listas de médicos esquirolas (de toda España) que no seguían las recomendaciones del colegio, etc.

La revista decayó de interés, mantuvo un formato aburrido, no se reseñaban las sesiones de la ACMB y no había revisiones bibliográficas. Esta situación duró hasta 1922, y no sería de extrañar que hubiese influido en la menor participación del Dr. López Albo en las actividades de la ACMB que antes se ha señalado. Es posible que la decisión de que la GMN dejara de publicar el boletín del Colegio de Médicos se tomara durante la presidencia de la ACMB del Dr. López Albo (1921-22), pues desaparece a partir de esa fecha, aunque no he encontrado referencia directa a esa ruptura.

Una participación del Dr. López Albo que merece la pena destacarse ocurrió en 1922, cuando asistió a la Tercera Reunión Neurológica Internacional organizada por la Sociedad de Neurología de París (predecesora de la francesa) dedicada a los Síndromes Hipofisarios.

D. Wenceslao hizo una extraordinaria crónica de la reunión, "*la plume à la main*", dando cuenta de todas las comunicaciones y conferencias. La estrella de la reunión fue el gran neurocirujano americano Harvey Cushing que presentó una deslumbrante estadística sobre 210 tumores de la región hipofisaria, 150 de ellos adenomas, operados la mayoría de ellos por vía transesfenoidal con una mortalidad del 8%. El Dr. López Albo no se arredró ante esa y otras figuras de la neurología francesa y presentó cuatro casos de tumores hipofisarios de su experiencia.

En 1925 fue nombrado jefe de redacción de la GMN y bajo su dirección ocurrieron muchas novedades: se le cambió el nombre a RCB, se introdujo la publicidad,

se volvió a incluir las secciones de resúmenes de las presentaciones orales y de las revisiones bibliográficas, se añadió un índice del contenido de cada volumen, se publicó por primera vez el listado de miembros de la ACMB (Cajal como presidente honorario, seis miembros honorarios y 141 numerarios), y se modernizó su formato que recuerda enormemente al de la *Revue Neurologique*, incluso en su terminología pues los artículos se denominan: *Memorias Originales* traducción directa de "*Mémoires Originaux*" de la publicación parisina.

A partir de ese año, la participación del Dr. López Albo se incrementó de nuevo muy notablemente tanto en las sesiones de la academia como en la revista, a cuyo primer número contribuyó con un extenso artículo sobre los Síndromes Médulo-anémicos.

No es el objetivo de este trabajo hacer una revisión exhaustiva de las casi 100 contribuciones que entre presentaciones orales y artículos hizo el Dr. López Albo a la ACMB y a sus órganos de expresión, pero sí cabe destacar algunos aspectos generales.

El más importante es el de su decidida vocación neurológica, pues entre todos los artículos o presentaciones que se ha podido encontrar, no pasan de media docena los que podríamos considerar psiquiátricos. Se diría que por la psiquiatría tenía más un interés general volcado especialmente en aspectos logísticos y de organización de la asistencia más que en la clínica o el diagnóstico y tratamiento de los pacientes individuales. Así parece deducirse de dos de los artículos dedicados a la psiquiatría y que versan sobre los proyectos asistenciales para enfermos psiquiátricos de Valdecilla y de Vizcaya<sup>17, 18</sup>. Ese interés por temas generales también se extendió a la organización de la docencia y al mejor método para la selección del profesorado, con las denostadas oposiciones como telón de fondo<sup>12, 19</sup>.

El contenido de sus artículos en las revistas bilbaínas refleja, naturalmente, la prevalencia de las enfermedades neurológicas en aquél tiempo, como eran la sífilis y otras enfermedades infecciosas, las meningitis de todo tipo y, en particular, las parasitosis. A la neurocisticercosis dedicó mucho interés pues, en colaboración con su inseparable colega Atilano Feijóo. Fueron de los primeros en insistir en la importancia de la eosinofilia del LCR como marcador de diagnóstico de esa y otras parasitosis. Cotejando los artículos sobre parasitosis publicados en GMN y RCB con los que Izquierdo recoge en su tesis<sup>2</sup> (un total de quince) se observa que algunos están duplicados, publicados en una revista de Bilbao y en otra nacional casi simultáneamente.

Otro problema motivo de mucho interés del Dr. López Albo fue el diagnóstico de los tumores o procesos expansivos cerebrales en general y, en particular, los de fosa posterior (del ángulo pontocerebeloso, tronco y cerebelo) lo que constituía un desafío en aquellos tiempos, antes de la introducción de las pruebas radiológicas. Como es lógico, algunos de sus conceptos y diagnósticos, en estos y otros campos, son discuti-

bles a la luz de los conocimientos actuales, pero otros son perfectamente conciliables con la nosología neurológica actual.

Alguna de sus comunicaciones han resistido el paso del tiempo. Merece la pena destacarse una de 1932<sup>20</sup> sobre un síndrome extrapiramidal postencefálico. El paciente, además de un evidente parkinsonismo muy bien reflejado en su fotografía, presentaba una distonia de la marcha que el Dr. López Albo, adelantado a su tiempo, ilustró en una película antes y después de la mejoría con un anticolinérgico.

A la luz de toda la gran labor asistencial, docente y científica que llevó a cabo el Dr. López Albo en Bilbao, no deja de ser sorprendente su escasa proyección institucional. Es cierto que fue nombrado director del manicomio de mujeres en Zaldivar en donde contaba con un par de ayudantes. Pero los hospitales psiquiátricos estaban alejados, no sólo físicamente de las ciudades, sino del resto de la corriente evolutiva de la medicina, anclados todavía en la misión custodial de los enfermos psiquiátricos crónicos. Esta situación provocó que D. Wenceslao no pudiera modernizar en Zaldivar.

No tuvo, sin embargo, ningún puesto oficial en el hospital de Basurto a pesar de la pomposa titulación de "Jefe de la consulta para enfermedades nerviosas y mentales" que puso en el pie de una comunicación en la GMN en 1918. Por entonces, o poco después, el hospital de Basurto contaba con un excelente plantel de médicos internistas, cirujanos, ORL, pediatras, etc. Resulta evidente que, ni la dirección del hospital, ni el jefe de medicina, ni ningún otro que le autorizaron benévolamente a abrir la consulta de neurología pensaron que tenían que ir más lejos para permitir a D. Wenceslao el desarrollo de un servicio moderno.

Esta carencia institucional fue, sin duda, determinante para que el Dr. López Albo no pudiera crear una excelente escuela de neurología, que hubiera sido posible en su primera etapa en Bilbao que duró casi quince años. Su segunda etapa, entre 1931 y 1936, fue más breve. Es difícil dejar de considerar que la misma falta de iniciativas y lo que es aún peor, algunas resistencias internas al cambio y a la introducción de las especialidades médicas, retrasaron después la creación de las unidades de neurología casi cincuenta años, a las décadas de 1970-80 en los hospitales de Basurto (Bilbao) y Cruces (Baracaldo).

En resumen, D. Wenceslao López-Albo fue un extraordinario profesional de la medicina, adornado de grandes virtudes personales, oficialmente neuropsiquiatra pero con un interés muy marcadamente orientado hacia la neurología, que durante los años en que vivió en Bilbao colaboró sin desmayo con la ACMB (Figura 7) y con sus órganos de expresión, aportando casi 100 contribuciones orales o escritas y otras muchas actividades de todo tipo. Las circunstancias adversas, sociales y políticas, no le permitieron, ni crear una escuela neurológica en Bilbao, ni ver consolidado su gran proyecto de la "Casa de Salud Valdecilla".

### Conflicto de intereses

El autor declara no tener ningún conflicto de intereses en relación con este trabajo que no ha recibido ninguna financiación pública ni privada.

### Bibliografía

- Balcells M. Historia General de la Neurología (2009).
- Izquierdo Rojo JM. Historia de la neurología clínica española:1882-1936. Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid. 2015. pp 216-234. Accesible en: <https://eprints.ucm.es/52056/1/5305377122.pdf>.
- Rodríguez Arias B. Historia de la Neurología española. (1ª parte). Archiv Neurobiol 1961; XXIV: 1-81-196.
- Rodríguez Arias B. Historia de la Neurología española. (2ª parte). Archiv Neurobiol 1961; XXIV:400-418, 1961.
- Lafora GR. Reflexiones de un viejo especialista sobre la Neurología en el primer tercio del siglo XX. Archiv Neurobiol. 1969; XXXII:7-21.
- Gondra Rezola, J. Wenceslao López Albo. Accesible en: <http://www.bilbaopedia.info/López-albo>
- Martínez Azurmendi O. Norte de Salud Mental 2003; nº 16:67-71. Accesible en: [https://www.academia.edu/25755881/Wenceslao\\_L%C3%B3pez\\_Albo](https://www.academia.edu/25755881/Wenceslao_L%C3%B3pez_Albo).
- Rahmani R, Pacheco L. A modo de fichas sobre clásicos de la Psiquiatría (XXX): Wenceslao López Albo. Lmentala 2017, nº 55:1-13. Accesible en: <https://www.google.com/search?q=Lmentala+2017&oq=Lmentala+2017&aqs=chrome..69j57.4285j0j8&sourceid=chrome&ie=UTF-8>.
- [https://es.wikipedia.org/wiki/Wenceslao\\_L%C3%B3pez\\_Albo](https://es.wikipedia.org/wiki/Wenceslao_L%C3%B3pez_Albo).
- Salmón F. <http://dbe.rah.es/biografias/35618/wenceslao-López-albo>.
- López Albo W. Biografía del Dr. Achúcarro. Su personalidad y obra científica. Gaceta Médica Norte 1923; XXIX:225-244.
- Salmón F, García Ballester, Arrizabalaga J. La Casa de Salud Valdecilla. La introducción del hospital contemporáneo en España. Origen y antecedentes. 2ª ed. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria, 1991.
- Corral García M. La universidad de Cantabria que no llegó a meta. Accesible en: [https://www.eldiario.es/cantabria/ultima-hora/Escuela-libre-Medicina-Santander-Valdecilla\\_0\\_552244906.html](https://www.eldiario.es/cantabria/ultima-hora/Escuela-libre-Medicina-Santander-Valdecilla_0_552244906.html).
- Corral M. Revisión bibliográfica sobre los orígenes de la Casa de Salud Valdecilla (1929-1937). Rev Med Valdecilla 2015. Accesible en: [https://repositorio.unican.es/xmlui/bitstream/handle/10902/13785/Rev\\_Med\\_Valdecilla\\_Bibliograf%c3%ada%20Casa%20de%20Salud%20Valdecilla%20Mario%20Corral.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.unican.es/xmlui/bitstream/handle/10902/13785/Rev_Med_Valdecilla_Bibliograf%c3%ada%20Casa%20de%20Salud%20Valdecilla%20Mario%20Corral.pdf?sequence=1&isAllowed=y).
- Zarranz JJ. Bourneville: un neurólogo en acción. Neurosci Hist.
- López Albo W. Fisiopatología de la imagen somática. Ciencia 1945; VI:145-154.
- López Albo W. Proyecto de un pabellón psiquiátrico, dispensario psiquiátrico e Instituto de Orientación Profesional para la "Casa de Salud Valdecilla". Rev Clin Bilbao 1928; III:581-586.
- López Albo W. El problema de los enfermos psíquicos en Vizcaya. Su solución eficiente y económica. Rev Clin Bilbao 1935; X: XXXIV-XXXVII.
- López Albo W. Métodos de selección del profesorado. Rev Clin Bilbao 1935; X: LVIII-LXXXII.
- López Albo W. Un caso curioso de síndrome extrapiramidal post-encefálico. Cinta cinematográfica de la marcha. Rev Clin Bilbao 1932; VII:97-104.